

José M^a Blanco Navarro
Estefanía Esteban Moreno *

Barack Obama, seguridad nuclear
y terrorismo

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Barack Obama, seguridad nuclear y terrorismo

Resumen:

La amenaza nuclear es habitualmente señalada como una de las de mayor impacto posible en caso de materialización. Existe desde la Guerra Fría, aunque la preocupación actual se centra en la posible acción de grupos terroristas, que actúan a nivel global, en escenarios como la adquisición de una bomba nuclear, un ataque o sabotaje a una central nuclear, o la elaboración y uso de una "bomba sucia". Ante el riesgo existente los gobiernos han visto la necesidad de invertir mayor cantidad de recursos en la protección y guarda de las centrales nucleares que hay repartidas por todo el mundo, así como de profundizar en medidas que controlen el posible acceso a material nuclear utilizado en miles de centros civiles. Por ello, el tema central de la reciente Cumbre de Seguridad Nuclear de 2016 desarrollada en Washington DC ha sido el potencial peligro que corren todas las naciones ante un ataque de estas características.

El presente artículo analiza tanto el contenido de la Cumbre y el legado del presidente norteamericano Barack Obama en esta materia, así como el riesgo de utilización de esta arma de destrucción masiva por terroristas.

Abstract:

The nuclear threat is usually cited as one of the most potential impact if materializing. It exists since the Cold War, although the current concern focuses on possible actions by terrorist groups acting globally, in scenarios such as the acquisition of a nuclear bomb, an attack or sabotage of a nuclear power plant, or the development and use of a "dirty bomb". Given the existing risk, governments have seen the need to invest more resources in the protection and care of nuclear power plants that are scattered throughout the world and deepen measures to control possible access to nuclear material used in thousands of civilian centres. Therefore, the focus of the recent Nuclear Security Summit 2016 in Washington DC was the potential danger of an attack of this nature.

This article analyses both, the content of the Summit and the legacy of US President Barack Obama in this area, as well as the risk of the use of this weapon of mass destruction by terrorists.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Terrorismo, seguridad nuclear, bomba sucia, Daesh, Al Qaeda, Obama.

Keywords:

Terrorism, nuclear security, dirty bomb, Daesh, Al Qaeda, Obama.

“Cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica yo sugerí la mejor de todas: la Paz”.

[Albert Einstein](#) (1879-1955)

Antecedentes

Resulta paradójico que la sugerencia realizada por Einstein de tomar como fuente de energía el uranio sería manipulada más tarde para la creación de la primera bomba atómica.

Detrás de la mayoría de los conflictos que han acontecido a lo largo de la historia está la competencia y el acceso por los recursos energéticos. Pero no es necesario trasladarse mucho en el tiempo para vislumbrar este tipo de pugnas. De hecho, buena parte de la política internacional de todas las entidades políticas actuales va dirigida a la acumulación desmesurada de las fuentes de energía diseminadas por el planeta, sobre todo si éstas son escasas como el petróleo. Esto ha provocado el incremento de la tensión por el control y acceso a las finitas materias primas, los recursos energéticos y cada vez más, los recursos hídricos.

Entre estas fuentes de energía se encuentra el uranio, que aparte de tener un uso civil está muy vinculado con la industria armamentística. Esto último le hace ser una materia prima realmente sensible y peligrosa si cae en manos equivocadas. Por eso, la mayor amenaza que hoy aterroriza al mundo es que los grupos terroristas y extremistas adquieran este tipo de materias para cometer sus atentados. Aunque se han conseguido grandes progresos en relación a la seguridad nuclear, la capacidad de los actuales grupos terroristas hace obligatorio la renovación de los protocolos y del control sobre una cuestión tan sensible para la seguridad mundial. Es más, sin temor a ocultar sus intenciones futuras, Al Qaeda y Daesh ya han declarado en numerosas ocasiones sus intentos por conseguir este tipo de armas. Sin embargo, que los grupos más radicales y de carácter “apocalíptico” intenten conseguir uranio no es, ni mucho menos, novedoso. Por poner dos ejemplos muy representativos, en 1994 la policía checa incautó, en la capital del país, una caja cargada con 2,7 kilos de este mineral. Un año más tarde, en Moscú, rebeldes chechenos colocaron una “bomba sucia” confeccionada con material médico.

En la actualidad, los atentados del 11-S, o los últimos sucedidos en Asia, África, Bruselas o París han generado un nuevo escenario al que se debe dar respuesta a través de nuevas políticas para evitar que en el siglo XXI sea denominado como la centuria del terrorismo.

Mucho distan de la actualidad las políticas unilaterales utilizadas por George W. Bush que puso el énfasis en la actuación militar contra los terroristas, la destrucción de sus bases en otros países y el castigo a los Estados que les prestaban apoyo. Por el contrario, para afrontar la lucha contra el terrorismo, la proliferación de armas nucleares y reforzar la seguridad en este campo, el presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, se comprometió, en el popular discurso de Praga de 2009, a poner en marcha una serie de medidas concretas de carácter multilateral para conseguir un mundo más seguro: “debemos esforzarnos para acabar con los mercados negros, para detectar e interceptar el tráfico de estos materiales y para utilizar herramientas financieras que aborten este comercio peligroso. Debido a que esta amenaza será duradera, debemos trabajar juntos para convertir esfuerzos como la Iniciativa de Seguridad frente a la Proliferación y la Iniciativa Global para Combatir el Terrorismo Nuclear en instituciones internacionales permanentes. Debemos empezar por tener una Cumbre Global sobre Seguridad Nuclear el próximo año, de la cual EE.UU. será el anfitrión”.

De todas las propuestas planteadas, las cuatro más trascendentales fueron: la revisión de la Postura Nuclear de EE.UU., la firma del tratado Nuevo START, la revisión del Tratado de No Proliferación (TNP) y, por último, la creación de un Congreso de Seguridad de carácter bienal.

En relación a la última propuesta, ya en 2010, el presidente de los EE.UU., Barack Obama, lideró la primera cumbre, *Nuclear Security Summit*, que se celebró en Washington y a la que acudieron líderes mundiales de cuarenta y siete países¹, además de contar con la presencia de organizaciones internacionales. Los tres ejes sobre los que se vertebró este foro fueron la creación de diferentes planes para: primeramente, impedir

¹ Países participantes: Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, República Checa, Egipto, Finlandia, Francia, Georgia, Alemania, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Malasia, México, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Pakistán, Filipinas, Polonia, República de Corea, Rusia, Arabia Saudí, Singapur, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos y Vietnam. Organizaciones Internacionales: Unión Europea, Agencia Internacional de Energía Atómica y Naciones Unidas.

el acceso y uso de armas nucleares ya fabricadas por actores no estatales; en segundo lugar, evitar el acceso a material que podría ser utilizado para la fabricación de artefactos nucleares; y, por último, el control del tráfico de material fisionable. Dentro de este marco, los líderes internacionales se comprometieron a utilizar los medios que estuviesen a su alcance para garantizar la protección eficaz de materiales nucleares bajo su control, la reducción del uso de armas que puedan ser utilizadas por civiles, y el fortalecimiento de un trabajo global e integral para el avance y eficacia de la seguridad nuclear a nivel universal.

Evidentemente en esta cita se destacó la importancia de la cooperación global para mitigar los riesgos de terrorismo nuclear mediante la reducción y eliminación de las existencias de uranio altamente enriquecido. Además, como preámbulo de la misma, EE.UU. y Rusia firmaron un nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START). Sin embargo, pese a la falta de compromisos vinculantes de esta primera cita internacional, y la ausencia de la presencia de determinados países, se envió un aviso a Estados como Irán y Corea del Norte por su actitud desafiante ante la no proliferación.

Como resultado de esta Cumbre se hizo público el Plan de Trabajo de Washington en el que se detallaron las acciones nacionales e internacionales que cumplir en los próximos años (NSS, 2010), centrados en los siguientes puntos:

- Aplicación de tratados de seguridad nuclear.
- Cooperación a través de las Naciones Unidas para ayudar a los países en la puesta en práctica de las resoluciones del Consejo.
- Revisión de los reglamentos nacionales y legales relacionados con el tráfico y la seguridad nuclear.
- Investigación sobre nuevos combustibles.
- Desarrollo de instituciones corporativas que prioricen la seguridad nuclear.

Sobre las bases de la inaugural sesión, en 2012 se desarrolló en la capital de Corea del Sur la segunda Cumbre. La elección de Seúl como sede no fue casual, aparte de ser una zona estratégica en el panorama geopolítico mundial por situarse en el eje Atlántico-Pacífico, se da el hecho de que las políticas nucleares de la contigua Corea del Norte suponen el mayor de los desafíos internacionales en la prevención de proliferación.

Esta reunión contó con la asistencia de los países que participaron en la predecesora y a la que se sumaron Azerbaiyán, Dinamarca, Gabón, Hungría, Lituania y Rumanía². Sobre la estructura de la cumbre anterior y el Plan de Trabajo establecido en Washington, ésta centró su atención en los siguientes temas (NSS, 2012):

- Alentar a los países para la actuación específica con el objetivo de minimizar el uso de uranio enriquecido en el plazo de un año.
- Se instó a los países a ratificar la enmienda de 2005³ sobre la protección física de los materiales nucleares para el año 2014.
- Se reconoció la necesidad de aumentar la sinergia entre la seguridad nuclear gastada y los residuos radiactivos, así como también el establecimiento de medidas que garantizaran la máxima protección de fuentes radiactivas.

Con ello, el Congreso sentó las bases para actuar colectivamente en la seguridad de los materiales radiactivos, la información nuclear, la protección de su transporte y el desarrollo de combustibles de uranio enriquecido de alta densidad.

Para la III Cumbre, celebrada en 2014, el enclave elegido fue La Haya, contando con la participación de cincuenta y tres países⁴ y organizaciones internacionales (NSS, 2014). Evidentemente, como las anteriores, la cumbre se vertebró sobre los cimientos ya

² Países participantes: Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Azerbaiyán, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, República Checa, Dinamarca, Egipto, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Alemania, Hungría, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Lituania, Malasia, México, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Pakistán, Filipinas, Polonia, República de Corea, Rumania, Rusia, Arabia Saudí, Singapur, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Emiratos Árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos y Vietnam. Organizaciones Internacionales: Unión Europea, Agencia Internacional de la Energía Atómica, Interpol y Naciones Unidas.

³ Enmienda de la Convención sobre la Protección Física de los Materiales Nucleares (CPFMN) de 2005 cuyo objetivo consiste en lograr mantener en todo el mundo una protección física eficaz de los materiales nucleares y las instalaciones utilizadas con fines pacíficos; prevenir y combatir en todo el mundo los delitos relacionados con ellos, y facilitar la cooperación entre los Estados Parte. (https://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC59/GC59Documents/Spanish/gc59-12_sp.pdf)

⁴ Países participantes: Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Azerbaiyán, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, República Checa, Dinamarca, Egipto, Finlandia, Francia, Gabón, Georgia, Alemania, Hungría, India, Indonesia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Kazajstán, Lituania, Malasia, México, Marruecos, Países Bajos, Nueva Zelanda, Nigeria, Noruega, Pakistán, Filipinas, Polonia, República de Corea, Rumania, Rusia, Arabia Saudí, Singapur, Sudáfrica, España, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Emiratos árabes Unidos, Reino Unido, Estados Unidos y Vietnam. Organizaciones internacionales: Unión Europea, la Agencia Internacional de Energía Atómica, Interpol y las Naciones Unidas.

establecidos. El foco de la misma se concentró en la instauración de nuevos acuerdos para aumentar la seguridad impidiendo, sobre todo, el acceso de material nuclear por grupos violentos extremistas. A esto cabe añadir el recalco de la importancia de la cooperación entre los gobiernos y la industria nuclear. Asimismo, se generó un protocolo de toma de decisiones en caso de un ataque terrorista de estas características.

Terrorismo nuclear, ¿distopía de futuro?

“El riesgo de un único terrorista con una única arma nuclear es un riesgo que no nos podemos permitir”. John O. Brennan, director de la CIA.

Los atentados del 13 de noviembre de 2015, en París, pueden considerarse como una materialización de la distopía de un atentado similar al de Bombay en las calles de una ciudad europea. Anteriormente, el 11 de septiembre, Al Qaeda derribaba las Torres Gemelas de Nueva York, haciendo real la distopía señalada por White en su libro “Esto es Nueva York”⁵, en 1949, en el que anticipaba: “Una escuadrilla de aviones poco mayor que una bandada de gansos podría poner fin rápidamente a esta isla de fantasía y quemar las torres, derribar los puentes, convertir los túneles del metro en recintos mortales e incinerar a millones”.

La posibilidad de un ataque terrorista nuclear sigue siendo una de las grandes distopías de futuro. Un hecho disruptivo de enorme impacto aunque de baja probabilidad y que desde que Petersen propuso el término de “*wild card*”⁶ ha formado parte de todos los listados de “cisnes negros” tratados en la literatura de seguridad, terrorismo y estudios de futuro.

Según un reciente informe del *Belfer Center*⁷, son tres los grandes riesgos existentes desde la perspectiva de un uso con fines terroristas. El primero, la explosión de un artefacto nuclear. El segundo, el sabotaje de una instalación nuclear. Y el tercero, la utilización de un dispositivo para dispersar material radiactivo, lo que se conoce como

⁵ White, E. B. (2000). “Here is New York”. The Little Bookroom.

⁶ Petersen, J. L. (1997). “Out of the blue: Wild cards and other big picture surprises. How to anticipate and respond to profound change”. Arlington Institute.

⁷ Bunn, M.; Malin, M. B.; Roth, N.; Tobey, W. H. (2016). “Preventing Nuclear Terrorism. Continuous Improvement or dangerous decline?”. Belfer Center for Science and International Affairs. Accesible en: <http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/PreventingNuclearTerrorism-Web.pdf>

“bomba sucia”. El primero de estos escenarios tendría una muy baja probabilidad pero un altísimo impacto. En el tercero de los casos, sin embargo, la probabilidad es algo mayor siendo el impacto muy inferior.

Una “bomba sucia”, según los expertos, no causaría de forma inmediata unos efectos mucho mayores que los de la propia explosión, ni un elevado número de víctimas adicionales, pero sí una generalización del terror y un elevado impacto económico, especialmente debido al plan de descontaminación a desarrollar.

Para evaluar el riesgo de terrorismo se puede recurrir a la tradicional fórmula utilizada para la valorar otras clases de riesgos⁸:

$$\text{Riesgo} = \text{Intención} + \text{Capacidad}$$

La intención puede ser analizada en función de la posible existencia de grupos que anhelan desarrollar un ataque nuclear, y que se puede desglosar en la existencia de un deseo y de unas expectativas. Esas expectativas, aún en el caso del uso de la menos letal de las posibilidades, la “bomba sucia”, se centrarían no solo en el elevado número de víctimas sino en la capacidad disruptiva del propio hecho y la generalización de un clima de terror. La secta Aum Shinrikyo⁹ ya utilizó productos químicos para atentar en el metro en Tokyo en 1995, mostrando que el recurso a la utilización de armas de destrucción masiva no era una quimera.

La capacidad se debe evaluar en función de la disponibilidad de recursos y del conocimiento preciso. Es precisamente este elemento de la fórmula el que presenta más dificultades para un grupo terrorista y, por tanto, debe ser sobre el que se centren las acciones de aminoración del riesgo. Hasta el momento ningún grupo ha logrado una capacidad necesaria que precisa disponer de plutonio o uranio altamente enriquecido, además de los conocimiento preciso para su uso.

La intención de un atentado nuclear

Desde el despertar de Al Qaeda una serie de indicios han mostrado la posible intención del grupo de desarrollar una acción nuclear. Un equipo de analistas mostró hace años la

⁸ Prunckun, H. And Goldman, J. (2012). “Counterintelligence Theory and Practice”. Rowman & Littlefield Publishers.

⁹ Centro de Análisis y Prospectiva (2014). “Grandes Atentados. Metro de Tokyo, Japón. Marzo 1995”. Accesible en: <http://bibliotecasgc.bage.es/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=14971>

existencia de un programa nuclear cuyo responsable era Abdel Aziz al-Masri¹⁰, en dependencia directa de Al Zawahiri, en aquellos momentos número dos de Al Qaeda y actualmente su líder. Antes de los ataques del 11S un equipo de científicos de Pakistán, a cargo de un excomandante del ISI, el servicio de inteligencia de dicho país, colaboró con Al Qaeda. Se ha informado sobre el desarrollo de pruebas en Afganistán, dentro de dicho plan, aunque utilizando armas convencionales. Quizás el caso de mayor impacto haya sido el intento de Al Qaeda de comprar tres supuestas armas nucleares rusas en Arabia Saudí. Poco después Al Qaeda publicaba una *fatwa* que autorizaba el uso de armas nucleares contra civiles americanos.

Del mismo modo, y en relación con el Daesh, se han producido hechos que podrían ser considerados como alertas tempranas. Ilyass Boughalab¹¹ marchó a Siria en 2012, donde falleció combatiendo. Anteriormente había trabajado en la central nuclear de Doel en Bélgica, disponiendo de accesos a zonas sensibles. Prestaba servicios en un contratista, la empresa AIB Vincotte. Fue condenado en ausencia como integrante de Sharia4Belgium¹². Su nombre de combate en Siria era Abu Ubayda al-Mahgribi ó Jarah al-Beljiki.

En 2014 se produjo un sabotaje en dicha central, al abrir un trabajador una válvula que al soltar lubricante destrozó una turbina. Una avería que supuso entre 100 y 200 millones de euros de coste, y cuatro meses de cierre de la central. Continúa siendo un misterio su causa. Desde diciembre de 2014 se modificaron las normas de seguridad de las centrales nucleares en Bélgica, especialmente en cuanto a vigilancia, cámaras y el establecimiento de procesos en los que debían intervenir dos personas para su desarrollo. Desde los ataques de marzo de 2016 son militares quienes vigilan las centrales, estando en formación un cuerpo específico que se ocupará de dicha función.

¹⁰ Mowatt-Larssen, R. (2011). "Islam and the Bomb. Religious justification for and against nuclear weapons". Belfer Center for Science and International Affairs. Accesible en:

http://belfercenter.ksg.harvard.edu/files/uploads/Islam_and_the_Bomb-Final.pdf

¹¹ "Brussels attacks stoke fears about security of Belgian nuclear facilities". *The Washington Post*, 25 de marzo de 2016). Accesible en: https://www.washingtonpost.com/world/europe/brussels-attacks-stoke-fears-about-security-of-belgian-nuclear-facilities/2016/03/25/7e370148-f295-11e5-a61f-e9c95c06edca_story.html

¹² Brandon, J. (2015). "Belgium: Trial uncovers Europe's forgotten jihadists". *Terrorism Monitor* Volume XIII, Issue 4. The Jamestown Foundation. Accesible en:

http://www.jamestown.org/uploads/media/TerrorismMonitorVol13Issue4_02.pdf

Recientemente se ha descubierto que una célula del Daesh había vigilado y grabado en video el domicilio de un oficial del SKN-CEN, un centro de investigación nuclear belga que dispone de uranio altamente enriquecido¹³.

John Cantlie, periodista secuestrado por Daesh y utilizado para difundir su propaganda a través de la realización de artículos y reportajes, fantaseaba en la revista Dabiq (mayo de 2015), editada en inglés por dicho grupo, sobre la compra de un arma nuclear a oficiales corruptos de Pakistán¹⁴. También el *New York Times* ha señalado la posible intención del Daesh de adquirir “mercurio rojo”, que supuestamente puede ser utilizado para fabricar “bombas sucias”¹⁵.

No son los únicos casos. Grupos chechenos podrían tener la misma intención. El citado informe de Belfer alerta sobre la situación en los Urales, debido a las migraciones de países asiáticos y los viajes de residentes como combatientes a Siria. Los Urales es una zona que acumula un número elevado de instalaciones nucleares.

La capacidad para un atentado nuclear

Esta capacidad viene determinada por el posible acceso a materiales nucleares, y países como Rusia o Pakistán centran la atención.

El general Igor Valynkin reconoció en 2001 dos incidentes de terroristas que vigilaban instalaciones nucleares secretas, mientras que los medios señalaron dos casos de vigilancia a trenes de transporte de material nuclear. En 2005 el ministro del Interior, Rashid Nurgaliev, reconoció la existencia de planes de robos y ataques con este tipo de material. En 2007 Anatoly Safonov, máximo responsable de la lucha antiterrorista, alertó de la existencia de evidencias claras sobre dicho interés.

¹³ The Center for Public Integrity (29 de febrero de 2016). “A terrorist group’s plot to create a radioactive dirty bomb”. Accesible en: <https://www.publicintegrity.org/2016/02/29/19376/terrorist-group-s-plot-create-radioactive-dirty-bomb>

¹⁴ “ISIS claims it could buy its first nuclear weapon from Pakistan within a year”. *Independent*, 23 de mayo de 2015. Accesible en: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-claims-it-could-buy-its-first-nuclear-weapon-from-pakistan-within-12-months-10270525.html>

¹⁵ “The Doomsday Scam”. *New York Times*, 19 de noviembre de 2015. Accesible en: http://www.nytimes.com/2015/11/22/magazine/the-doomsday-scam.html?_r=0

El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)¹⁶ ha reconocido incidentes de posesión, venta o movimientos de uranio altamente enriquecidos o de plutonio. En ninguno de ellos la cantidad era suficiente para producir una explosión, aunque un intento de robo de 18,5 kg. de uranio altamente enriquecido en una instalación rusa en 1998 se acercaba a dicha cantidad.

Se ha reportado la existencia de casos en 2003, 2006 y 2010 en Georgia. En Moldavia, en 2011, un caso ponía de manifiesto la existencia de un presunto comprador en Sudán, una oferta de un grupo criminal para vender 9 kg. de uranio altamente enriquecido. El grupo era dirigido, aparentemente, por un coronel ruso retirado, Alexandr Agheenco, y en un apartamento se descubrió una lista del armamento ofrecido, que incluía helicópteros. Moldavia sigue centrando la atención¹⁷.

Estos hechos evidencian que existen fallos en el control del material nuclear, además de una oferta y demanda.

Ciberataques e instalaciones nucleares

Existen ya precedentes de ataques y sabotajes realizados a través de ciberataques a instalaciones nucleares. El caso del virus Stuxnet es el más conocido. En 2014 el sistema de control de una planta de Corea del Sur fue *hackeado*. Los ciberataques pueden buscar tres objetivos diferentes:

- Sabotear las instalaciones, con objeto de inutilizar su funcionamiento o causar un incidente nuclear.
- Dar soporte a un robo o sabotaje a través, con objetivos instrumentales como hacer saltar las alarmas o desbloquear accesos y puertas.
- Aprovechar vulnerabilidades para acceder a información sobre instalaciones, materiales o procesos nucleares.

¹⁶ IAEA (2015). "IAEA Incident and Trafficking Database". Accesible en: <https://www-ns.iaea.org/downloads/security/itdb-fact-sheet.pdf>

¹⁷ "FBI foils plot to sell nuclear material in Moldova". *The Guardian*, 7 de octubre de 2015. Accesible en: <http://www.theguardian.com/world/2015/oct/07/fbi-foils-plot-sell-nuclear-material-moldova-isis>

Una de las más claras vulnerabilidades deriva de la sustitución de dispositivos analógicos por digitales, que pueden facilitar la intrusión.

El posible uso de otras armas de destrucción masiva

Son armas de destrucción masiva aquellas capaces de causar un elevado número de víctimas, además de otros efectos medioambientales y económicos. Se consideran tres tipos de armas: nucleares, químicas y biológicas.

A diferencia de la baja probabilidad del uso de armas nucleares, la probabilidad de uso de armas químicas o biológicas es mucho mayor. De hecho ha sido recurrente su utilización de la química en los conflictos del siglo XX¹⁸.

La Cumbre de Seguridad Nuclear 2016

La IV Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada los días 31 de marzo y 1 de abril de 2016 en el centro de convenciones Walter E. Washington, a pocos días de cumplirse el séptimo aniversario del discurso en Praga del presidente Barack Obama, contó con la presencia de cincuenta y dos países y representantes de organizaciones internacionales como la ONU, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Interpol, la Iniciativa Global para Combatir el Terrorismo Nuclear y la Asociación Mundial contra la propagación de armas y materiales de destrucción masiva. Asimismo, destacada ha sido la ausencia de Rusia, que comparte con EE.UU. la posesión de dos tercios del material nuclear mundial. Su omisión fue justificada al considerarse la Cumbre como una intromisión en la labor del Organismo Internacional de la Energía Atómica, su rechazo al liderazgo de Estados Unidos en iniciativas de desnuclearización e igualmente por las diferencias que mantiene con EE.UU. y la OTAN sobre Ucrania. Es obvio que sin la presencia de Rusia la Cumbre perdió fuerza y lo más importante, efectividad a la hora de poner en marcha las políticas de seguridad.

La cumbre ha tenido el propósito de establecer un plan de trabajo internacional con su eje puesto en la mejora de la seguridad física nuclear y la implantación para ello de medidas y herramientas jurídicas de potenciación de la defensa. En ella se han producido nuevos compromisos políticos nacionales y multilaterales, como también cinco planes de

¹⁸ Centro de Análisis y Prospectiva (2013). "Una forma superior de matar. El uso de armas químicas en conflictos y ataques terroristas". Boletín de Seguridad Internacional. Septiembre 2013.

acción a cumplir por los organismos internacionales. Igualmente se ha establecido un grupo de evaluación cuya finalidad es la supervisión del cumplimiento de los objetivos acordados en la reunión por los diferentes Estados. En lo referente a las áreas concretas tratadas, se reseñan a continuación algunas de las principales resoluciones de la cita (NSS, 2016):

- Veintisiete de los Estados subscribieron los compromisos para la mitigación de amenazas internas, comprometiéndose a establecer y aplicar medidas a nivel nacional. Por ejemplificar, China, Japón y la India suscribieron el acuerdo para el fortalecimiento de su seguridad nuclear.
- Veintinueve Estados firmaron un acuerdo para el fomento de mayores medidas en relación a la ciberseguridad de los sistemas de control de las instalaciones de material radiactivo.
- Veintidós países aceptaron su responsabilidad con la minimización y eliminación del uso de uranio altamente enriquecido con aplicación civil y militar. En relación a este aspecto, Japón se comprometió a retirar todo el combustible nuclear. En cambio, Estados Unidos indicó que llevará a cabo la publicación del inventario de uranio enriquecido como medida de transparencia, además de aumentar las medidas de seguridad de materiales con fines militares.
- Los miembros participantes aceptaron la responsabilidad de la creación de otra Cumbre para el año 2018.

La Cumbre también dejó cinco planes de acción:

- En primer lugar, la Agencia Internacional de Energía Atómica (OIEA), solicita la organización de reuniones periódicas entre Ministros en materia de seguridad nuclear. Igualmente se exige una mayor coordinación entre los Estados y organismos para la reducción del uso de uranio altamente enriquecido.
- Por parte de las Naciones Unidas, su plan se centra en la profundización de la aplicación de la Resolución del Consejo de Seguridad (CSNU) que solicita a los Estados tomar medidas de prevención en la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas.
- En tercer lugar, Interpol, en su técnica de ejecución establece medidas para aumentar el papel de la organización en la mejora de las capacidades de

intercambio de información entre los Estados, el perfeccionamiento de la herramienta de alerta acerca de las personas involucradas en el tráfico de materiales nucleares y, por último, la expansión en el desarrollo de mejores prácticas de actuación ante una amenaza.

- En cuanto al plan de actuación de la Iniciativa Global para Combatir el Terrorismo Nuclear, este hace hincapié en el aumento de los recursos económicos para el incremento de la capacidad técnica de los países participantes.
- Para finalizar, la Alianza Mundial contra la Proliferación de armas y materiales de destrucción masiva dirige su estrategia a la asistencia a los países mediante la coordinación de programas y actividades internacionales.

España, representada por el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación en funciones, José Manuel García-Margallo, ha fomentado el aumento de la responsabilidad nacional en cuanto a la seguridad nuclear, la no proliferación de armas de destrucción masiva, así como también la lucha contra el terrorismo. Por ello, aparte de seguir los criterios internacionales fijados, es necesario actualizar las Estrategias de Seguridad Nacional establecidas en 2013¹⁹.

Sombras de la IV Cumbre

A pesar de los éxitos alcanzados, algunos expertos han señalado las deficiencias de la arquitectura internacional en seguridad nuclear. Por citar algún ejemplo, Miles Pomper, miembro del Centro de Estudios de No Proliferación, señaló la falta de seguridad de los materiales fisibles de uso no civil (el 83% de éstos se clasifican como material militar sin estar regidos por ninguna legislación). Asimismo, se realiza una crítica al informe de la Iniciativa de Seguridad Nuclear por la desigual e inadecuada legislación a nivel internacional.

Otra cuestión trascendente es la capacidad de adquisición de material por parte de grupos terroristas que cuentan con gran financiación, quedando vulnerables a sus ofertas países con graves posibilidades económicas para el mantenimiento de tecnología innovadora y óptima para la seguridad nuclear. Por consiguiente, a nivel internacional se

¹⁹ <http://www.dsn.gob.es/va/actualidad/sala-prensa/iv-cumbre-seguridad-nuclear>

debe establecer una cooperación que incluya educación, formación, así como investigación para el desarrollo de nuevas tecnologías a nivel global y financiación para el tratamiento de estas cuestiones²⁰. Un buen ejemplo de ello es la asistencia técnica que realiza China a países con menos posibilidades como Ghana (con la transformación del uranio altamente enriquecido en sus reactores a un combustible enriquecido en menor grado). Al mismo tiempo China está ampliando su plan de cooperación con países en la lucha contra las transacciones ilegales de materiales nucleares.

Por todo ello, para proporcionar una solución pacífica a los potenciales conflictos, aparte de dar importancia a la seguridad nuclear, se debería invertir más recursos económicos en el desarrollo de energía renovables. Otra vez más se pone como modelo a China que representa, en los últimos años, el liderazgo mundial en inversiones en energías “limpias”. De esta manera arrebató el puesto a la gran potencia estadounidense que sumida en una crisis económica ha reducido su presupuesto de inversión en esta materia. Por lo tanto, queda patente que el aprovechamiento de fuentes renovables puede reducir a medio plazo la dependencia de los combustibles fósiles.

Conclusiones

Bajo la intención del presidente Obama de promover “un mundo sin armas nucleares”, la Conferencia de Seguridad Nuclear es estrictamente una iniciativa más de la dirección estadounidense para la consecución de un escenario mundial más desnuclearizado y en el que, máxime, se potencie el uso pacífico de esta energía previniendo su caída en manos terroristas. Por ello, los alcances de las decisiones tomadas en las cumbres hasta la fecha son innegables, aunque insuficientes, especialmente por la ausencia de países como Rusia, o ante la amenaza nuclear de países como Corea del Norte.

Obviamente, a pesar de las sesiones celebradas y la evolución de los acuerdos concretados por la iniciativa personal de la administración de Obama, su legado no debe caer en la desidia, sino convertirse en el impulso para que en un futuro inmediato se amplíen los campos de actuación, y se logre la implicación de las restantes potencias económicas mundiales para que se perpetúe el desarrollo de medidas y protocolos

²⁰ Bunn, M., Roth, N., & Tobey, W. H. (2014). “Cutting Too Deep: The Obama Administration’s Proposals for Nuclear Security Spending Reductions”.

activos de trabajo. Evidentemente, todos los esfuerzos son insuficientes pero muy necesarios para la creación de un espacio mundial más seguro, repercutiendo directamente en el estado de bienestar y, por lo tanto, en la felicidad de los que le habitan.

La amenaza del acceso terrorista a material terrorista sigue vigente, es real, con indicios sobre la existencia de un interés y una serie de incidentes de tráfico de material que ponen de manifiesto la existencia de brechas de seguridad en su protección.

Obama sustituyó en 2008 en la presidencia de Estados Unidos a George Bush, uno de los presidentes más intensivos en materia de proliferación, aunque el arma nuclear únicamente fuera utilizada por Harry Truman, en Hiroshima y Nagasaki. Obama firmó un nuevo acuerdo Start para la reducción de armas nucleares y ha conseguido recientemente el acuerdo con Irán, mediante el que este país limita su programa nuclear, en el marco del Grupo 5+1.

John Kerry, secretario de Estado, viajó recientemente a Japón, con objeto de aprobar la Declaración de Hiroshima sobre el desarme nuclear y el combate contra la proliferación, visitando el museo que conmemora el uso de la bomba atómica. El viaje a Japón de Barack Obama con motivo de una cumbre del G7, fue la oportunidad de un gesto del presidente norteamericano hacia la opinión pública japonesa, en un tema que ha sido central durante su mandato²¹. Importante punto final a su legado en materia nuclear, un gesto histórico; gestos que importan, especialmente cuando van acompañados de acciones.

“Como potencia nuclear, la única que ha utilizado un arma nuclear, Estados Unidos tiene una responsabilidad moral de actuar”. Barack Obama

i

*José M^a Blanco Navarro
Estefanía Esteban Moreno*
Centro de Análisis y Prospectiva*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

²¹ Bassets, L. “Obama en Hiroshima”. *El País*, 17 de abril de 2016. Accesible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/04/15/actualidad/1460729383_211797.html